

Ser uno mismo

Algunas veces me pregunto qué tan real hoy día es la expresión "ser uno mismo". Si te fijas, la originalidad individual y cultural ha ido desapareciendo con los años, principalmente debido a la transculturación y "copismo" que existe en las diferentes sociedades. El bombardeo de publicidad, por cualquier medio y más últimamente a través de la web, provoca cada vez más que queramos el auto europeo, el computador japonés, la vestimenta norteamericana, vivir en el cálido Caribe, y visitar destinos exóticos africanos; eso sin calcular cuánto de nuestro lenguaje es una mezcla de, al menos, cuatro culturas y/o lenguas distintas.

Al respecto, quiero hacer una mezcla entre una expresión que leí y un verso bíblico: "Ser tú mismo, ser lo que eres, es una rebelión exitosa"; *Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, **para que sepáis cómo debéis responder a cada uno** (Colosenses 4:6)*. Si te fijas bien, al que tiene individualidad y "voz propia", y que además se le ocurre responder a cada quien según demanda (sin faltar al respeto), se le considera un "enajenado social" y hay que desterrarlo; es más, si existiera aún la horca o el batallón de fusilamiento, muchos seríamos fusilados.

Cuando Jesús dijo "para que todos sean uno" (Juan 17:21) se refirió a la forma de pensar espiritual y en la vida que lleva al Padre. En eso debemos ser "copistas", pero no lo somos; más preferimos copiar e intentar ser y tener todo lo que se quedará cuando nos coloquen en la urna o ataúd.

La originalidad de pensamiento y de actuación, sazonada de una vida espiritual como le agrada a Dios, vale más que cualquier bien material con que nos quieran comprar.

Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Colosenses 3:2